

MAEZTU, Ramiro de: *Obra literaria olvidada (1897-1910)*, ed. Emilio Palacios Fernández (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2000), 525 pp.

Del llamado grupo de los tres —Baroja, Martínez Ruiz y Maeztu—, qué duda cabe que es, este último, el menos conocido. De sus distintas facetas creativas, quizá sea la de ensayista la que más carácter le ha impreso y dentro de este campo, su obra *Don Quijote, Don Juan y La Celestina*, la que más ha trascendido. Es, sin embargo, en el periodismo donde más a fondo se empleó Maeztu y donde mejor encontró el adecuado vehículo expresivo de su compleja personalidad. En lo que al trabajo de creación literaria hace referencia, quizás el título elegido para el libro que comentamos sea el más claro exponente del destino de sus obras, hasta ahora, el olvido, aunque de esta circunstancia sea, en parte, responsable el propio autor.

No es la primera vez que el profesor Emilio Palacios Fernández se aproxima a la figura de Maeztu y esto podrá comprobarlo el lector en la bibliografía que acompaña al estudio. En esta ocasión con el mérito incuestionable de dar a la luz su quehacer como literato, en sus facetas de narrador, dramaturgo y poeta.

Un total de veintisiete cuentos, algunos poemas, un drama, *El Sindicato de las Esmeraldas*, y casi una veintena de artículos literarios, aparecen arropados por un extenso y documentadísimo prólogo, imprescindible para una aproximación mínimamente objetiva, no ya a las obras, sino a la controvertida personalidad de su autor. No es de extrañar que un hombre que a lo largo de su vida recorrió una trayectoria ideológica polarizada entre dos radicalismos, uno, juvenil, socialista, y otro, ya en la madurez, de enseñanza absolutamente opuesta y que, además, renegó y desautorizó cuanto no fue producto de su forma de pensamiento última, produzca la percepción de una impronta negativa, quizás un cierto rechazo que probablemente provenga, como muy bien apunta el erudito editor, del desconocimiento de una gran parte de su producción periodística diseminada en la prensa de la época y que, de poder ser analizada, nos permitiría conocer mejor su evolución y sus causas. No es el único de los hombres señeros que crecieron a la sombra de esa fecha de 1898 y que modificaron su espectro ideológico a lo largo de su andadura vital: piénsese en *Azorín*, Baroja y Unamuno, naturalmente cada uno dentro de sus propias peculiaridades y circunstancias.

Toda su obra literaria corresponde a su primera etapa. No es, pues, gratuita la acotación cronológica que figura en el título. Corresponde de pleno a aquella en la que Maeztu defendía el regeneracionismo, aunque con rechazo del sistema político vigente, y se adentra en parte de la que presencié su deslizamiento hacia un socialismo liberal, ahora sí, dentro de la legalidad de la Regencia. Así pues, es indudable acierto el del Profesor Palacios el de abrir su introducción con unas amplias páginas de contextualización histórica que permiten perfectamente al lector captar el peculiar ambiente sociopolítico que tocó vivir al escritor vasco y seguir el posterior análisis de su pensamiento, su educación, sus mentores intelectuales, sus relaciones, sus opiniones y, naturalmente, aproximarse al estudio de su producción como literato.

No entiendo Maeztu, por esos años, la producción literaria al margen del compromiso político del escritor con la sociedad; de ahí que, tanto sus cuentos, como su pieza teatral y sus artículos literarios (curiosa e interesante es su opinión sobre los modernistas, cuyo magisterio atribuye a Valle Inclán y a quien reprocha su excesiva preocupación por el estilo; y no menos llamativa su inquina hacia *Clarín*), aparezcan marcados

por ese «utilitarismo». La literatura le parece que debe ser un arma que colabore en la lucha de clases contra el capitalismo y, por lo tanto, el cuento, que se publicaba normalmente en la prensa, vehículo idóneo para transmitir este espíritu. (Maeztu, es autor también de una novela por entregas, *La guerra del Transvaal y los misterios de la Banca de Londres*). Del teatro, es lógico que piense en su capacidad de llevar al espectador a la reflexión y que, por tanto, prefiera las piezas que abunden en ideas, aunque esto vaya en detrimento de la acción (de hecho, a esas características responde *El Sindicato de las Esmeraldas*), y tampoco debe resultar demasiado llamativo que reivindique la vuelta de la censura al teatro para librarle de los males a que la frivolidad le tenía sometido.

Edición, pues, interesante, imprescindible para un mejor conocimiento de Maeztu y, por ende, del grupo intelectual que formaron los hombres del noventa y ocho. A pesar de ser escasa la producción literaria del alavés, es pieza a tener en cuenta en el complejo mosaico que formaron las letras de entresiglos.

M.^a del Carmen SÁNCHEZ GARCÍA

VALENDER, James y ROJO LEIVA, Gabriel: *Las Españas. Historia de una revista del exilio (1946-1963)* (México: El Colegio de México, 1999). Fondo Eulalio Ferrer. (Serie Literatura del Exilio Español, 5.) 794 pp.

Conviene comenzar con un reconocimiento general del interés, calidad y extensión de este volumen, que, como el título mismo señala, tiene por objeto una de las Revistas de mayor duración y significado entre las que los exiliados republicanos publicaron en México, en los años siguientes a la guerra civil española. Los autores son especialistas bien conocidos en la materia y trabajan dentro del Colegio de México (institución que, como es bien sabido, con el nombre de Casa de España se fundó para dar acogida a los intelectuales republicanos que se refugiaron en México ya antes de 1939). Excelente mente escrita y presentada, la obra se puede dividir en dos partes: la primera contiene la información necesaria en varios apartados: el «Estudio introductorio», con «Bibliografía crítica» (pp. 15 a 291), es una monografía que se completa con «Testimonios y Entrevistas» y los «Índices» general y onomástico. La segunda parte, desde la p. 469, contiene una amplia «Antología» de artículos: políticos e ideológicos, ensayos literarios, filosóficos, históricos y sobre arte, cuentos y poesía. Los dos últimos apartados de esta sección se dedican a la literatura escrita en España, recogida por la Revista, y a memorias y testimonios, publicados en aquellos años bajo el título «La vida en el exilio».

El año de publicación del libro coincidió con las conmemoraciones del sesenta aniversario del fin de la guerra y del comienzo del exilio. Los numerosos Congresos que con esta ocasión se celebraron —cuyas Actas están ya apareciendo— vinieron a poner de manifiesto el auge del tema en estudios y ensayos, y, a la vez, cierta ausencia de ese enorme fenómeno cultural dentro de las categorías del conocimiento y de los órganos de información de España. Es natural, pero también significativo, que este estudio de la Revista *Las Españas* se haya publicado en México, acogido al patrocinio de un fondo cre-